

15



OBRA
S
EUCARISTICAS
DEL R^{DO} P.
BYMARD

La

BX2215

E9

v. 1



1080016403

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

LA DIVINA EUCARISTÍA

LA DIVINA
EUCARISTÍA

EXTRACTOS DE LOS ESCRITOS Y SERMONES

DEL

M. R. P. EYMARD

Fundador de la Sociedad del Santísimo Sacramento.

PRIMERA SERIE

La Presencia Real



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

MÉXICO

LIBRERÍA RELIGIOSA

HERRERO, HERMANOS, EDITORES

3, San José el Real, 3.

1895

45524

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

Biblioteca Valerás y Tellez

BX 2215

E9

V.1



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

Capilla Alfonso X
Biblioteca Universitaria

Es propiedad de los Editores. — Queda hecho el depósito que marca la ley.

MÉXICO.—Talleres de la « Librería Religiosa », Tiburcio, 18.

CENSURA ECLESIAÍSTICA

OBISPADO
DE
TARBES

Hemos leído con delectación y diligencia la *Primera Serie de la Biblioteca del Santísimo Sacramento*, publicada por los Religiosos de la Congregación de este divino Misterio, y no sólo no hemos hallado nada que no esté conforme con las enseñanzas de la Iglesia y de la sagrada Teología acerca de este misterio de fe, sino que todo nos ha parecido lleno del espíritu de Dios, todo respira la piedad más dulce, más verdadera, más edificante. Al leer estas páginas se comprende mejor que nunca que la adorable Eucaristía es el centro de todo el catolicismo, que es verdaderamente el *Evangelio* que se renueva y perpetúa á través del tiempo y del espacio.

El Rdo. P. Eymard parece haber sido suscitado por Dios para fomentar entre nosotros esta gran devoción con su palabra, su Congregación y sus escritos. *Aún hablará, aunque haya muerto*; y estas bellas reliquias de su pensamiento y de su corazón serán para todos como un día de fiesta y un banquete perpetuo.

Dado en Tarbes á 10 de Septiembre de 1871.

† P. A.,
Obispo de Tarbes.

008947

OBISPADO
DE
CARCASSONNA

CARCASSONNA, 10 Septiembre 1871.

Mi reverendo Padre:

Os doy gracias por haberme facilitado la vida y las obras del Rdo. P. Eymard. He tenido la dicha de conocer personalmente á este excelente Religioso, y con frecuencia he dado gracias al Dios de la Eucaristía por haber podido, aunque en pequeña parte, contribuir á la fundación de su piadoso Instituto. La vida del P. Eymard concuerda admirablemente con las enseñanzas eucarísticas de que ha sido apóstol, y con toda verdad puede aplicarse á él la palabra de nuestros Libros santos: *Cœpit facere et docere.*

He notado que en sus discursos y escritos comentó muy especialmente el inagotable tema del Evangelio aplicado á la Eucaristía. Las meditaciones que habéis coleccionado, mi Rdo. Padre, agradarán muy mucho á las almas piadosas y no dejarán de acrecentar su devoción al sacramento del Altar.

Deseo, pues, á esa publicación el éxito legítimo á que tiene derecho, y os ruego ¡oh reverendo Padre! os dignéis acoger la expresión de mis más distinguidos y desinteresados homenajes en Nuestro Señor.

† FRANCISCO,
Obispo de Carcassonna.

Imprimatur.

† J. HIPP,
Archiepisc. Turonensis.

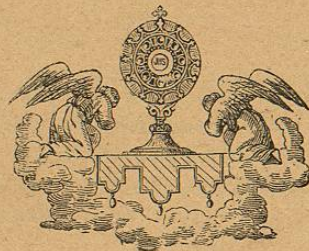
Die 8 Septembris 1871.

Imprimatur.

CAMERACI 22 Junii 1887.

FRANCISCUS EDVARDUS,

Arch. Cameracen.



Adveniat regnum tuum!

¡A Nuestro Señor Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, personalmente vivo en la Santísima Eucaristía, Adoración, Alabanza, Honor, Dignidad Real!



PREFACIO

DE LA

SEGUNDA EDICIÓN FRANCESA

AL ofrecer á los piadosos adoradores del Santísimo Sacramento estos *Motivos de Adoración*, debemos decir una palabra acerca de su origen y del objeto que nos proponemos al publicarlos.

I

El muy Rdo. P. Eymard dejó numerosas notas manuscritas acerca del Santísimo Sacramento.

Estas notas eran el fruto de sus adoraciones y constituían el fondo de sus predicaciones. El hacía lo que enseñaba: predicaba como había orado; y lo que había dicho á Nuestro Señor en la intimidad de su corazón, lo reproducía en alta voz para edificación é instrucción de sus oyentes.

Nosotros las hemos dispuesto en cierto orden, y las publicaremos en varias series.

La primera, la que hoy ve la luz pública, tiene por objeto la presencia real de Nuestro Señor en el Santísimo Sacramento, su estado, su vida en la Eucaristía.

En breve podrán darse á luz los motivos de adoración acerca de la sagrada Comunión, y algo más tarde otras series de Meditaciones sobre las virtudes cristianas formadas en la escuela de la Eucaristía.

Estas notas salen tal y como las dejó el Padre Eymard. Apenas si hemos añadido de vez en cuando algunas palabras para la claridad de la frase.

También hemos cambiado alguna vez la manera de interlocución; así que lo que el Padre decía á los fieles, lo ponemos en boca del fiel dirigiéndose á Nuestro Señor Jesucristo.

No se busque, pues, en este pequeño volumen un tratado seguido acerca de la Eucaristía.

Cada Adoración forma un todo, más ó menos completo, suficiente para la piedad que ora, aunque tal vez deje algo que desear desde el punto de vista de las reglas de la composición.

A las Meditaciones tomadas de las notas del P. Eymard, hemos añadido algunas otras que se han sacado de sus pláticas á los fieles. Esta fuente no es menos pura ni menos auténtica que la primera. El Padre leyó alguna vez estas copias tomadas al dictado, y ha reconocido en ellas su pensamiento, su expresión misma. He aquí, pues, el origen de este librito.

II

Como lo anuncia el título, este opúsculo no contiene otra cosa que *motivos* (sujets) *de adoración*.

En él no se hallará la plegaria tan completa, y sus desarrollos tan compactos y nutridos, que sea imposible al alma encontrar nada que añadir de su peculio particular y según su gracia.

Las interrupciones y suspensiones facilitarán todavía el fervor del corazón; hay allí lo bastante para guiarse uno á sí mismo, mas no lo suficiente para no añadir nada por su cuenta.

La adoración es un diálogo; se hace á los pies de Nuestro Señor vivo y presente; es necesario hablarle, interrogarle, escucharle, responderle.

Leer solamente, sin dar al corazón treguas para que se explaye y desahogue en la dulcísima intimidad de Jesucristo, sería privar á este buen Maestro y Señor de lo que Él espera de nuestras visitas. Jesús está prisionero, y espera de nosotros algunas palabras de consuelo; Él es nuestro amigo y desea de nosotros que le manifestemos nuestro afecto.

Bueno será, por tanto, dejar el libro de vez en cuando, no servirse de él sino como de un guía, de un plan, y hablar con el corazón y como cada uno sepa; Jesucristo entiende todos los dialectos, y no se fija gran cosa en la pureza del

lenguaje, si procede de un corazón afectuoso y amante.

¡Quiera Dios que estos *motivos de adoración* alimenten por su parte la devoción que se va extendiendo cada día más hacia el Santísimo Sacramento!

¡Ojalá que ellos hagan comprender á las almas que la Eucaristía no es solamente el santo Sacrificio ni la Comunión, si que también Nuestro Señor Jesucristo personalmente presente y vivo, para amar al hombre, vivir con él, ser su compañero, su amigo, su consolador, su guía, y obtener en cambio su corazón y el homenaje de sus pensamientos y de su vida!

Pocas cosas tenemos que decir al publicar esta segunda edición. Con tanta benevolencia fué acogida la primera y agotada en tan poco tiempo, que no podemos menos de abrigar gratas esperanzas respecto de ésta.

Algunas observaciones se nos han comunicado acerca de tal ó cual expresión, respecto de ciertos matices ó pequeños detalles: nosotros las hemos tenido en cuenta en lo que nos ha sido posible. Estas correcciones no alcanzan más que al trabajo del editor y dejan en toda su integridad el pensamiento de nuestro venerable autor.

Quince Meditaciones inéditas aumentan notablemente esta nueva edición.

Una de ellas, el Método de Adoración según los cuatro fines del santo Sacrificio, había sido impresa á continuación de la noticia sobre el

Padre Eymard; aquí encuentra su sitio natural.

Las Meditaciones acerca de Nuestro Señor Jesucristo, considerado en la Eucaristía como modelo de las virtudes, y sobre las relaciones del Santísimo Sacramento con algunas fiestas del año cristiano, completan el pensamiento que inspiró esta primera serie¹. No se han tratado en ella todos los temas que podían haberlo sido; ni tampoco se ha hablado de todas las virtudes ni meditado todas las fiestas en sus relaciones con la Eucaristía. El P. Eymard no pensó jamás en hacer un libro, é ignoraba que sus palabras habrían de imprimirse. Dejamos, pues, á las almas de oración el cuidado de acabar lo que aquí no está más que indicado: nosotros les abrimos el camino: á ellas toca el recorrerlo en la oración y el recogimiento á los pies de Jesucristo sacramentado. No presentaremos un cuadro perfecto, sino sólo el plan y diseño de lo que pudiera titularse la *Vida de Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar*.

1 En este volumen no se encontrará nada tocante á las relaciones de María con la Eucaristía. Hemos publicado aparte una colección de los pensamientos del Padre acerca de *La Virgen del Santísimo Sacramento (Notre Dame du Tres-Saint Sacrement)*: es como el mes de María de las almas consagradas á la Eucaristía.

